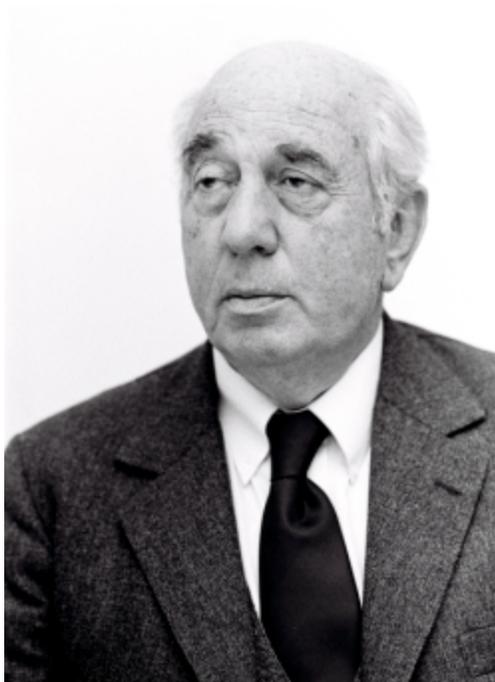


HELMUT KASDORF GLASER

(1919-2001)



***“El médico corriente trata la enfermedad;
el buen médico trata al paciente;
el mejor médico trata a la comunidad”.***

(Viejo proverbio chino)¹.

I

Helmut Guenter Kasdorf Glaser, nació en Montevideo el 16 de noviembre de 1919 y egresó de la Facultad de Medicina el 7 de mayo de 1948. Se especializó en Medicina Interna y Radioterapia Oncológica. Pero en el curso de su rica formación médica, recorrió diversas experiencias y disciplinas que le permitieron tener una mirada amplia sobre el hombre sano y enfermo y darle a su vida una proyección social. En efecto, su experiencia con el estudio y tratamiento de los tumores malignos le hizo un ineludible promotor de la lucha anti-tabaco, difundiendo y enseñando cuáles eran sus efectos devastadores para la salud de las poblaciones y llevando fuera de fronteras sus aportes, que le valieron reconocimiento internacional. Lideró por muchos años la lucha

¹ RIPA, Julio C., VILLAR, Hugo, NOWINSKI, Aron: Doctrina, Política y Planeamiento en Salud. Relato a las Primeras Jornadas Médico Sociales Nacionales, junio 16-19, 1967, Montevideo, Uruguay.

contra el hábito de fumar en Uruguay. Sus discípulos recibieron de él su enseñanza y ejemplo y llevaron más allá, luego de su muerte, el avance de las ambiciosas metas que aquel visionario se había impuesto. Tal vez la inmediatez de hechos y debates públicos, la sanción de decretos y leyes, haga perder de vista los aportes fundamentales que sembró Kasdorf en esta materia, y el mayor aporte que realizó para fijar políticas de Estado, que se plasmaron después de su fallecimiento; el que ocurrió en Montevideo el 8 de octubre de 2001, a los 81 años de edad.

II

Una entrevista en profundidad realizada por una periodista, permite obtener algunos datos significativos de su trayectoria vital, en particular de su formación médica.² Su vocación por la Medicina fue surgiendo gradualmente. Le gustaban las Ciencias Biológicas, la Historia Natural y tenía poca inclinación hacia las Letras. Pero en el año 1936 la Facultad de Medicina hizo una exposición en la que abrió sus puertas al público³; entonces concurrió con un amigo a verla y esa visita hizo que se interesara progresivamente en la Medicina, de tal modo que cuando le llegó el momento de elegir carrera, optó por Preparatorios de Medicina. Ingresó a la Facultad de Medicina con la generación de 1939.

III

Su formación de grado incluyó recorrer el camino de la época, primero fue Practicante Externo y luego Practicante Interno, por concurso de oposición, teniendo otros destacados compañeros de guardia, que también llegaron a ser profesores de la Facultad, como él, muchos años más tarde, y que lo recordarían siempre. Diría de ese tiempo su compañero Kempis Vidal Beretervide (1922-2000) que él [KVB] había sido Practicante Interno, entre los años 1944 y 1947, ocupando el segundo lugar en el concurso de oposición para 36 cargos, cuando en su generación habían ingresado 190 estudiantes. El primer puesto lo ganó Atilio Morquio, según el mismo Kempis Vidal diría después, un brillante anatomista y clínico. Fueron sus compañeros de guardia en el Hospital Maciel: Carlos Mendilaharsu, que sería primero médico, luego neurólogo y más tarde psicoanalista y fundador de la neuropsicología; Helmut Kasdorf, primer profesor de Oncología Radioterápica; Germán Schroeder, que nada tenía que ver con el profesor de Neurología Alejandro Schroeder, y decía que era el “espíritu santo”, porque no era ni el padre ni el hijo; en una época inolvidable, de la que Carlos A. Gómez Haedo, que

² SCARLATO, Silvia: Fuera de Consulta V – Reportajes, memorias y proyecciones de nuestra Medicina. Edición del Sindicato Médico del Uruguay y Ediciones de la Banda Oriental, diciembre de 2000, 210 páginas; pp. 97-107. Entrevista efectuada el 16 de setiembre de 1992.

³ Tal vez relacionada con los 60 años de la Fundación de la Facultad de Medicina. Véase: TURNES, Antonio: Los orígenes de la Facultad de Medicina. En: http://www.smu.org.uy/dpmc/hmed/historia/articulos/origenes_fmmed.pdf (Consultado el 01.04.2011).

también alcanzaría la titularidad de una Clínica Médica y de los internistas primeros más destacados, sería uno de los más laboriosos “leucocitos”.⁴

Juan Carlos Rey Tosar, en un homenaje recordatorio de Carlos Mendilaharsu en el Sindicato Médico, traería estos nuevos datos:

*“En su pasaje por ese Liceo dejó huellas de “revoltoso”, a pesar de sus buenas notas. Por consejo de un amigo, Mario Berta, que luego llegaría a ser profesor de Psicología en la Facultad de Psicología y Psiquiatría, se cambió al Liceo Francés, donde aprendió el idioma que le fuera tan útil para estudiar en Francia, años después, junto a Ajuriaguerra. La generación de Carlos logró que se habilitara, en el propio Liceo Francés, un preparatorio de Medicina, inaugurando en ese año el curso con 6 alumnos, algunos de los cuales llegué yo a conocer en la Facultad, años más tarde, como el propio Mario Berta y Helmut Kasdorf, quien fue profesor de Radiología y amigo íntimo de Mendilaharsu.”*⁵

Pero Kasdorf se fue interesando, ya como Interno, en la Anestesiología, que en aquel momento experimentó grandes adelantos. *“La primera anestesia que practiqué fue con los métodos antiguos, pero ya entonces se estaban iniciando los métodos modernos en la Anestesiología. El Prof. Larghero, gran Maestro, se preocupó especialmente por este tema, y de su propio bolsillo nos pagó, a cuatro estudiantes Internos, para ir a estudiar la “Anestesiología moderna” a la Clínica del Prof. [Oscar] Ivanissevich, con el anestesista de su Clínica Quirúrgica del Hospital de Clínicas de Buenos Aires. Sucedió entonces que nosotros, que íbamos por quince días, vimos que no era el lugar apropiado para aprender todo lo que era necesario, y como habíamos escuchado hablar de un anestesista del Hospital Británico de Buenos Aires, el Dr. Leslie Cooper, nos contactamos con él. Nos enseñó todo lo que teníamos que saber en ese momento y llegamos a hacernos muy amigos de él. Con todo esto quiero decir que yo me inicié en los últimos años de mi carrera y en los primeros siguientes a mi egreso como Anestesista, hasta tal punto que yo soy uno de los fundadores de la Sociedad de Anestesiología, que hace cuestión de uno o dos años festejó sus 50 años”.*⁶

Al escribir la historia de la Anestesiología en Uruguay, y referirse a la denominada por sus autores “Etapa Moderna”, Alfredo Pernin y Dardo E. Vega se refieren a esta experiencia, confirmando los datos:⁷

“(…) Así llegamos al período que abre el resurgimiento, del espíritu de crítica y de investigación; análisis y evaluación de lo anteriormente realizado, nuevos planteos,

⁴ TURNES AL *Rev Med Urug* 2010; 26: 187-194. Véase: <http://www.rmu.org.uy/revista/26/3/2/es/> (Consultada el 1.04.2011).

⁵ REY TOSAR, Juan Carlos: Homenaje a Carlos Mendilaharsu en el SMU. *Noticias* 117, agosto 2002. Véase: <http://www.smu.org.uy/publicaciones/noticias/noticias117/art-7.pdf> (Consultada el 03.04.2011).

⁶ SCARLATO, S: op cit p. 100.

⁷ PERNIN, Alfredo y VEGA, Dardo E.: Historia de la Anestesia en Uruguay – Etapa Moderna. En: http://www.clasa-anestesia.org/search/apendice/comision_historia/uruguay/etapa_moderna.htm (Consultada el 03.04.2011).

adaptación a requerimientos que surgen. En esta etapa, la científica, aparece entre nosotros una brillante personalidad, el entonces doctor Eduardo Palma, que habría de llegar al Profesorado de Clínica Quirúrgica. Basta citar algunos de sus trabajos para reconocer que no sólo marcan hitos en la especialidad, sino también despiertan inquietudes, hacen nacer vocaciones. Por el año 1935, a raíz de la visita del profesor Hug, de Toxicología, de la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires, al Instituto de Medicina Experimental que dirigía el profesor Héctor Rosello, se le significó a Palma la importancia creciente que la anestesiología tendría, necesariamente, si la cirugía había de seguir progresando. Aún cuando no pensaba dedicarse a la especialidad, juzgó de alto interés concurrir al Hospital [Provincial] San Carlos, de Casilda (Provincia de Santa Fe) donde actuaba el doctor Teófilo Meana y el anestesista especializado era Owen Elder. Allí Palma comienza a estudiar los problemas anestesiológicos, con Juntamente con R. Rocatagliata y J. A. Sugasti de Buenos Aires y Rosario, respectivamente.

La historia de la anestesia, en este período está estrechamente vinculada en ambas márgenes del Plata.

Al año siguiente Oscar Ivanissevich viajó a Norte América, se da cuenta de la importancia que tiene la estrecha relación entre cirujanos y anestesistas de carrera y, por consejo de Lundy, a la sazón jefe del Departamento de Anestesiología de la Mayo Clinic, obtiene del profesor José Arce, la contratación del doctor Vollbrechthausen, para dictar un cursillo de anestesia en el Instituto de Clínica Quirúrgica. A este curso concurren, entre otros Miguel Márquez Miranda, Roberto Goyenechea que continúan luego, como anestesistas, en el Instituto citado. Allí concurre en 1938 el bachiller Ignacio Villar, que inició la especialidad en la Clínica del profesor Domingo Prat; trajo a Montevideo uno de los primeros aparatos de circuito cerrado para ciclopropano fabricado en la Rep. Argentina, el AADELIC. Eduardo Palma luego de una actividad laboral anestesiológica en diversos centros asistenciales públicos y privados, que abarca una década aproximadamente, imparte enseñanza y trasmite instrumental a los bachilleres Walter Fernández Oria, Antonio Cañellas y Juan Carlos Scasso a quienes se incorporará más tarde Trilla.

Los bachilleres Antonio Cañellas y Walter Fernández Oria, fueron luego alumnos de Owen Elder; el doctor Juan Carlos Scasso, de Juan A. Nessi; los doctores Osvaldo Lucas, Helmut Kasdorf, Conrado Nin [Avelleyra] y Julio Marotta, en el Hospital Británico de Buenos Aires de Leslie Cooper y Federico Wright, establecimiento donde también estuvo uno de los autores de este trabajo y el bachiller Saúl Caviglia.

Alfredo Pernin a instancias del profesor de bacteriología Estenio Ormaeche, una de las figuras de mayor relieve de la docencia médica de la época, viajó a Estados Unidos durante los años 1945 y 1946 e hizo una residencia en el Wisconsin General Hospital de Madison con el profesor Waters y allí adquirió una sólida formación anestesiológica. Allí maduraron las ideas que con el andar del tiempo constituyeron el

fundamento sobre el que se estructuró la organización y la puesta en práctica de la Anestesiología en nuestro país. De regreso al Uruguay y a la clínica de Juan Carlos del Campo dio comienzo a la enseñanza teórico-práctica de la especialidad a nivel de la Facultad de Medicina. Pasarán, todavía, ocho años para dar iniciación al primer curso para postgraduados según veremos más adelante.”

Por su parte, la Asociación Fieguina de Anestesia, Analgesia y Reanimación, al referirse a la historia argentina en este período de la Anestesiología Moderna, que comienza en 1936, señala: ⁸

“Por iniciativa del Prof. José Arce, cirujano del Hospital de Clínicas de Buenos Aires, se dictó en 1936 un curso de anestesiología en el mencionado hospital. El mismo duró tres meses y estuvo a cargo de un anestesista mexicano formado en la Mayo Clinic, el Dr. Federico Vollbrechthausen. Entre los asistentes destacamos a los Dres. José C. Delorme y Juan A. Nesi, que años después se convertirán en pioneros y Maestros de la anestesiología Argentina y Latinoamericana. Es en esos momentos que surge en nuestro país el verdadero anesthesiólogo, quedando la anestesia definitivamente en manos de médicos especialistas.

El Prof. Alberto Gutiérrez, cirujano del Hospital Español de Buenos Aires y pionero mundial en el uso y difusión de la anestesia peridural, fundó en 1939 la Revista Argentina de Anestesia y Analgesia, que en 1950 se transformará en la Revista Argentina de Anestesiología.

El 4 de enero de 1945 se reunieron en la Asociación Médica Argentina los Dres. Juan A. Nesi, Francisco J. Nesi, Osman Yanzón, Juan Ormaechea, Roberto O. Elder, Italo Nunziata, José C. Delorme, Pedro L. Franco, Leslie Cooper y Federico Wright y fundan la Sociedad Argentina de Anestesiología, que al año siguiente se denominará Asociación Argentina de Anestesiología. Su primer Presidente fue el Dr. Delorme.

La Comisión Directiva inauguró en 1947 el Primer Congreso Argentino de Anestesiología. Dos años más tarde se realizará el Segundo, que gracias a la iniciativa de Delorme se transformó en Primer Latinoamericano”.

IV

En cuanto a la opción por la Oncología, fue algo no pensado previamente. Fue justo después de la guerra, en el año 1946 o 47, que hizo una visita por América del Sur una doctora Radioterapeuta, Margaret Tod ⁹, que era Subdirectora de un Hospital de

⁸ <http://www.anestesiadef.org/institucional-historia.htm> (Consultada el 03.04.2011).

⁹ Meredith, W. J. Margaret C. Tod, M.B., Ch.B., F.R.C.S.E., F.F.R. *Br J Radiol* 1953 26: 495-496.

Cáncer en Manchester, Inglaterra. Esta doctora dio unas conferencias aquí que nos maravillaron a todos, porque mostró unas técnicas desconocidas para nosotros con unos resultados estupendos. Y esto me inclinó – fuera de lo común – hacia la Radioterapia. Me recibí en el año 1948 - y me pude casar un año antes gracias a que trabajaba mucho con el Prof. Larghero, quien tenía una actividad frenética -, y ya me incliné hacia la Radioterapia. Empecé a interesarme, a leer, y me presenté a una beca que sorpresivamente gané, del British Council, para ir a especializarme a Inglaterra”. “Yo creo que la gané por mis conocimientos del idioma. Eso se lo tengo que agradecer a mis padres. Ellos, después de la Primera Guerra Mundial – mi padre era de Alemania del Norte y mi madre austríaca – vinieron aquí y al poco tiempo nací yo en el año 1919; desde muy jóvenes tuvieron la inquietud de que sus hijos aprendieran idiomas. Empezamos con el francés y yo le puedo decir que a los quince o dieciséis años, hablaba un muy buen francés, al punto que creo que mi francés actual no es tan bueno como el de entonces. Y posteriormente estudié el inglés. En aquella época venían profesores de Inglaterra a tomar exámenes, etc., de manera que sabía un buen inglés y creo que eso fue lo que determinó que ganara la beca para ir a especializarme a Inglaterra. En esa oportunidad, entonces, elegí ir a estudiar al sitio donde trabajaba la Dra. Margaret Tod, que tanto me había impresionado y que después no había vuelto a ver. Estuve desde el año 1948 hasta el 1950, trabajando intensamente. Daban unos cursos magníficos a un número reducido de estudiantes – no se aceptaban más de diez o doce – y era un hospital que recibía por año unos 6.000 enfermos nuevos de cáncer. De manera que allí aprendí todas las técnicas que ellos utilizaban – eran profesionales de una gran visión y desarrollaban técnicas muy avanzadas -, que fueron posteriormente seguidas por otras escuelas. En aquel momento ese lugar, Manchester, fue un poco “la Meca” de todo radioterapeuta y era un desfile permanente de estudiantes extranjeros que iban a visitar el lugar. Y la mayoría de los que estábamos estudiando no éramos ingleses sino de otras partes del mundo. (...) Después de mi estadía en Manchester, hice una recorrida larga por Europa para visitar otros Institutos. Fui a Suecia, a Estocolmo, luego estuve varios meses en el Instituto “Curie” que se había formado a partir de los descubrimientos del Radium de M. y Mme. Curie. Su metodología era diferente y había médicos realmente excelentes. Todo esto me permitió tener un importante bagaje de conocimientos, y cuando volví a Montevideo, en el año 1951, me parecía estar muy seguro de ellos, lo cual se fue desdibujando en el correr de 40 años...”

V

“La Radiología antes era una sola cosa y comprendía el Radiodiagnóstico y la Radioterapia.¹⁰ Eran dos disciplinas que si bien utilizaban un mismo recurso, las

¹⁰ Un amplio estudio de la historia de la Radiología en el Uruguay y la evolución de sus Cátedras e Institutos, puede consultarse en: WILSON, Eduardo: Comienzos de la Radiología en el Uruguay. *Revista de Imagenología*, 2ª Época, Vol. XIII, No. 1, octubre/2009: 09-25; y WILSON, Eduardo y WOZNIAK, Angélica: Historia de la Cátedra de Radiología. Segunda Parte. *Revista de Imagenología*, 2ª Época, Vol. XIV, No. 1, noviembre/2010: 14-29.

radiaciones ionizantes (Rayos X, Radium), más tarde van a ser completamente divergentes. Hubo entonces un movimiento muy importante liderado por el Prof. Ralston Paterson y la Dra. Tod, de Manchester, que bregó por la separación de ambas disciplinas. En sus comienzos tuvo mucha oposición, aún en Europa. No obstante, ya en el año 1953, me acuerdo que el Prof. Ralston Paterson, conjuntamente con otros, formó lo que se llamó el “Club Internacional de Radioterapeutas”, que comprendía a unos cien profesionales, entre los cuales figuraba el Dr. [Félix] Leborgne, de larga trayectoria, y también yo, aunque era tan joven, por el hecho de haber cursado estudios en Manchester. Pocos años después, se hizo algo similar en los Estados Unidos, la Asociación Norteamericana de Radioterapeutas, que ahora tomó un enorme impulso y es una gran Sociedad a la cual también pertenezco, como muchos otros radioterapeutas de todo el mundo”.

VI

Se interesó también, en sus comienzos, por la Medicina Nuclear, pero luego vio que era un campo tan extenso que le resultaría inabarcable, de manera que se quedó con la Radioterapia Oncológica. *“Un hecho curioso es que yo me hubiera recibido de médico formando parte del equipo del Dr. Larghero como anestesista. Pero como ya me había interesado en la Radioterapia y me gustaba además tener un mayor contacto con el enfermo, decidí dejar la Anestesiología y dedicarme a la Radioterapia. Y cuando no estuve muy seguro de qué pasos seguir, el Dr. Larghero me dio un consejo que yo siempre recordaré. Se había llamado para dar una prueba de admisión para la carrera docente y yo estaba en la duda de si seguir la carrera docente o dedicarme al ejercicio en Salud Pública. Entonces el Prof. Larghero me dijo: “Mire, yo le aconsejo que haga la prueba de admisión, porque si no la hace puede llegar un día en el que usted se arrepienta de no haberla hecho. Es fundamental tratar de no desperdiciar las oportunidades que a uno se le presentan”. Bueno, hice la prueba de admisión, me fue bien y más tarde, luego de la interrupción de mi carrera docente con motivo de mi beca de especialización, una vez de regreso y luego de rendir muchas pruebas, me gradué en el año 1956, recibiendo el título de Profesor Adscripto de Radiología. No había en la Facultad esa separación de la que le hablé, entre las disciplinas de Radiodiagnóstico y Radioterapia, que se hizo muchos años después. Las cosas se fueron dando un poco por los hechos. En el año 1965 se nombró al Prof. Zubiaurre como profesor de Radiología y él estuvo de acuerdo con que en el sector que pertenece a la Facultad de Medicina – que estaba en el actual Instituto de Oncología [hoy Instituto Nacional del Cáncer], que era como el [Hospital] Maciel o el Pasteur, una estructura mixta, o sea una parte asistencial dependiente del MSP, y otra docente perteneciente a la Facultad de Medicina – se separaran ambas disciplinas, y de hecho así fue. Pero faltaba la formalización de esa separación y la existencia de un título de radioterapeuta. Eso recién se concretó posteriormente, en la Escuela de Graduados, donde se luchó mucho por la obtención de ese título, así como también más adelante se luchó por el título de Oncólogo Radioterapeuta y Oncólogo Médico, como nuevas especialidades.*

VII

Refiriéndose al inicio del Servicio de Radioterapia en el Hospital de Clínicas, manifestó: *“Desde el punto de vista edilicio estábamos muy mal, aunque había sido planificado y proyectado inicialmente por el Arq. Carlos Surraco el Hospital de Clínicas. Más adelante conseguimos adecuar toda un área con un gran hall y varias piezas sin ventanas; habíamos conseguido por el Programa AID de ayuda de los Estados Unidos, un equipo de [tele]cobalto[terapia] que fue instalado allí. Recuerdo que la situación en invierno a veces era dura porque teníamos que atender a los enfermos con sobretodo porque hacía mucho frío; pero después las cosas de a poco fueron mejorando – por supuesto que con muchas dificultades – y finalmente, cuando me retiré en el año 1984 – yo cumplía en noviembre los 65 años – se había conseguido, en una tercera etapa, toda una construcción nueva. Volviendo al principio y al proceso que sufrió la disciplina en nuestro país, las cosas se fueron dando gradualmente. En 1974 se crea la cátedra de Oncología. Hubo un llamado de méritos, me presenté, fui el único, y de esa fecha hasta 1984 fui catedrático. Luego, cuando la Universidad recuperó su autonomía y entró dentro de sus carriles normales, todas las cátedras que se habían creado fueron revisadas en sus nombramientos, y naturalmente no hubo ninguna duda de la necesidad de la Cátedra de Oncología. Lo único que se modificó fue que esa Cátedra, bajo el rótulo Oncología Clínica, tiene dos ramas: la de Radioterapia Oncológica y la Oncología Médica. Nuestro país es muy conservador y los progresos han sido muy lentos. En el año 1967 conseguí que vinieran dos expertos de Inglaterra a dar clases sobre el Registro de Cáncer, pero el Registro de Cáncer fue creado (en Uruguay) recién en el año 1988. También en otra oportunidad conseguimos que dos nurses del Hospital de Clínicas fueran a entrenarse en Cancerología a Londres durante un año. Y pasaron dos cosas totalmente imprevisibles: una de ellas se casó y se quedó allá, y la otra, increíblemente, ¡fue enviada por la Nurse Jefe del Hospital de Clínicas a la Sala de Operaciones! (...) Hoy día sí hay cursos y ya se aceptan las nurses especializadas en Oncología. Antes se consideraba que las nurses debían ser capaces de saber desempeñarse en cualquier área sin especializarse en ninguna, olvidándose de que existen las especialidades que hacen necesario un personal adecuado. Otro ejemplo de lo dificultoso de nuestro medio fue cuando se quiso crear un cargo presupuestado de Físico especializado en Radioterapia, desde 1951. Esto se concretó recién siendo Director del Departamento de Oncología, en 1974 y es el primero, ¡y creo que el único que existe!”*

VIII

Recibió entre otras distinciones, el Premio “Calzada” de la Facultad de Medicina en dos oportunidades: 1959 y 1961. *“Era un premio importante y significativo también económicamente. El primer premio fue a propósito de un trabajo sobre Oncología. Con el Prof. Manlio Ferrari – uno de los grandes médicos internistas nuestros – nos*

dedicamos a estudiar las afecciones ganglionares y se publicó un libro (“Linfopatías tumorales”) que fue material de lectura durante un buen tiempo para los estudiantes. Naturalmente fue una distinción. Después, la segunda vez, fue un trabajo realizado entre cuatro médicos: el Prof. Abel Chifflet, el Dr. Alberto Aguiar, el Dr. Julio C. Viola Peluffo y yo, y fue sobre el cáncer del recto. Pero para que tenga una idea, con lo que gané por el primer premio, me pude hacer la biblioteca de mi casa, que es muy linda y que ocupa prácticamente cuatro paredes! Un gran trabajo hecho en madera de petiribí, y ahora tengo el problema de que si me llego a tener que mudar ¡no sé lo que hago!

IX

De su familia contó: “Yo nací en Montevideo, en el Prado, y he vivido siempre allí y soy un enamorado del Prado – creo que es uno de los barrios más lindos de Montevideo -. Mi padre [Max Kasdorf] nació en una pequeña ciudad del Norte de Alemania, la cual después de la Segunda Guerra Mundial pasó a pertenecer a Alemania Oriental, y ahora nuevamente se integró. Mi madre [Ida Glaser] nació en Viena. Ambos se vinieron a Montevideo y mi padre junto con un hermano, desarrollaron una granja lechera muy importante. Mis padres llegaron en 1919 y el mismo año nací yo. Mi primer idioma fue entonces el alemán. Más tarde aprendí el español. Fui al Colegio Alemán, después al liceo Dámaso Antonio Larrañaga, en la calle Paysandú, donde se dio la casualidad de que tuve muchos compañeros de clase que después fueron médicos destacados. (...) Cuando tenía más o menos doce años me junté con un grupo de muchachos de mi misma edad, y con algunas personas mayores conformamos un grupo de “boys scouts”. Desde entonces hasta prácticamente entrar en la Facultad, todos los sábados y domingos, y durante las vacaciones, fui recorriendo el país como mochilero. Recuerdo que al terminar 4º. Año – me había ido bien, aunque en aquel entonces no era muy buen estudiante, ¡nos fuimos caminando desde el Hotel Carrasco hasta el Chuy [340 km.] por la playa! Nos llevó unos doce días”.

Contrajo matrimonio con la Dra. Olga Barcia Capurro, nacida el 7 de julio de 1917 y graduada el 22 de diciembre de 1949, hermana Lucía¹¹ y de Alberto (1922-2009)¹², graduado meses más tarde el 20 de mayo de 1950, que sería uno de los más brillantes exponentes de la radiología cardiológica. Eran hijos del Profesor Pedro Alberto Barcia Linardi (1888-1951)¹³, segundo profesor de Radiología de la Facultad de Medicina de Montevideo] y de Lucía Capurro Ruano, descendiente de Juan Bautista Capurro (1798-1872), cuya genealogía puede consultarse en una publicación que recoge la historia

¹¹ Lucía Barcia Capurro de Pucci, fallecida en París, Francia el 26 de mayo de 2010. Ref.: <http://www.elpais.com.uy/10/05/28/obituario.asp>

¹² ARGÓN, Luis A.: Carta de los lectores. *Noticias* del SMU, No. 156, mayo 2010, p. 37.

¹³ BARCIA LINARDI, Pedro Alberto (1888-1951). Biografía elaborada por su hija la Dra. Olga Barcia Capurro. En *Médicos Uruguayos Ejemplares*, tomo II, Montevideo, 1989. Véase: <http://www.smu.org.uy/publicaciones/libros/ejemplares/barcia.pdf> (Consultada el 02.04.2011).

familiar desde sus orígenes, accesible en Internet. De la unión de Helmut Kasdorf y Olga Barcia nació su hijo Pedro Max, nacido el 10 de noviembre de 1951, graduado en agosto de 1978, que continúa la senda trazada por sus padres y abuelo, dedicado a la Oncología y Radioterapia¹⁴. Además de continuar en la misma Clínica fundada por su abuelo [ahora denominada Centro de Oncología y Radioterapia, COR], Pedro Max alcanzó los cargos de Jefe de Servicio de Radioterapia del Inst. Nacional del Cáncer y Profesor Director (Grado 5) de Oncología Radioterápica del Hospital de Clínicas, reproduciendo en este último caso, la carrera de su difunto padre.¹⁵

El escritor Raúl Jacob¹⁶, publicó algunos datos relativos a la familia Kasdorf, en un capítulo titulado *Los Kasdorf y el desarrollo de la Industria Láctea*. Allí describe:

“También la agroindustria láctea se desarrolló en un ámbito binacional, como lo atestigua el ejemplo de la familia Kasdorf. Otto Kasdorf había sido uno de los técnicos extranjeros invitados para participar en el diseño y desarrollo de la enseñanza de la Agronomía a comienzos de la década del diez. Había nacido en 1880 en Prusia, en el seno de una familia vinculada a la actividad lechera. Sus estudios superiores lo llevaron a especializarse en ingeniería y en máquinas. En Viena dirigió una fábrica de productos lácteos y fue profesor de máquinas. Escribió una serie de trabajos sobre la instalación de lecherías y el papel del frío en la conservación de la leche. Uruguay lo contrató como profesor de máquinas frigoríficas, especialidad a la que no se ciñó estrictamente, ya que fue uno de los impulsores del arado por medios mecánicos. Asesorado y apoyado legal y financieramente por el Dr. José Irureta Goyena fundó en 1913 una fábrica de pasteurización de leche en la que, entre otras innovaciones pioneras, fabricó y comercializó yogur. La Fábrica de Productos Lácteos Kasdorf, en la que se habían asociado Kasdorf, Irureta Goyena y Juan Pedro Echegaray, fue considerada en su época una industria modelo en América del Sur. Dos años después, en 1915, junto a Hermann Busch estableció en Argentina una pequeña fábrica, comenzando a comercializar el yogur Kasdorf en Buenos Aires. Después de finalizada la Primera Guerra trajo a sus hermanos de Europa. Walter Kasdorf se dirigió en 1920 a Buenos Aires para cooperar en el desarrollo de la empresa, asumiendo la dirección técnica y luego la dirección general. La firma se dedicaba a la fabricación de leche envasada, maternizada y yogur. El otro hermano, Max, se afincó en Uruguay para ayudar a Otto Kasdorf. A partir de ese momento las dos empresas tuvieron un desarrollo independiente, aunque la familia siguió unida en sus negocios en los dos países. Así en 1921 se fundó en Montevideo la Lechería Central Uruguay que absorbió dos granjas existentes, Sol (1904) y Los Normandos (1908). La firma se integró con los tres hermanos Kasdorf (Otto, Max y Walter), y otros socios (Irureta

¹⁴ <http://www.capurro.de/JBCapurro.html>

¹⁵ Información recogida de la Facultad de Medicina de UDELAR: <http://www.expe.edu.uy/expe/resoluci.nsf/34f9ed065933528a03256eef004a0b7f/244c71eac026c6200325760f006496ae?OpenDocument> (Consultada el 02.04.2011).

¹⁶ JACOB, Raúl: Cruzando la Frontera. Arpoador. Montevideo, pp.: 141-144.

Goyena, Echegaray y Antonio M. Grompone). La primera mitad de la década de 1930 fue muy importante en la expansión de los Kasdorf en Uruguay. Este crecimiento fue estimulado por una serie de disposiciones que reglamentaban la pasteurización de la leche para el consumo de Montevideo (1927, 1933). En 1930 las dos compañías en las que participaban, y que tenían en común algunos directivos, se fusionaron en Lechería Central Cooperativa Uruguay y Productos Kasdorf. Posteriormente abrieron otras fábricas: en Tarariras en el departamento de Colonia (1930) y en San José (1934). Con asociados (lo que constituía ya una de sus estrategias) fundaron en 1934 Lecherías y Café sudamericanos. Paralelamente crearon una red de sucursales en la capital y el interior del país, alcanzando un total de 22 dependencias. Con otra empresa competidora casi lograron controlar el aprovisionamiento de leche industrializada a Montevideo, donde residía casi un tercio de la población del país.

En el Libro del Centenario del Uruguay, publicado en 1930, de 39 páginas dedicadas a las actividades vinculadas con “Condiciones higiénicas y sanitarias del Uruguay”, dedica a esta importante empresa, tres páginas completas, con abundantes ilustraciones de los establecimientos industriales y profusión de datos. Establece este juicio: “Corresponde a los propietarios de la fábrica “Kasdorf” el mérito de haber fijado nuevos rumbos a la Industria Lechera Nacional, puesto que sus usinas han de servir de modelo a los industriales de este ramo, que en el futuro se vean abocados a la necesidad de modernizar sus establecimientos. La Dirección de la fábrica proyecta en estos momentos un nuevo ensanche considerable habiendo adquirido para este fin los terrenos y edificios situados en la calle Miguelete No. 1327 al 1335, donde edificarán e instalarán sus usinas en una forma aún más amplia y más moderna. El número de los productos que elabora la “Fábrica de Productos Lácteos Kasdorf”, es muy considerable, destacándose entre ellos, ante todo, la leche Yoka (Yoghurt), la leche maternizada, la Yogalmina (leche albuminosa), la sopa de malta, Lactomaltina, etc., en fin toda clase de leches medicinales y ante todo alimentos dietéticos para niños, en cuya preparación se tienen en cuenta muy especialmente las exigencias biológicas del organismo infantil, un factor que adquiere suma importancia, si se tiene en cuenta el alto porcentaje de mortalidad infantil producida por los disturbios intestinales y las enfermedades de la constitución, originados por una alimentación inadecuada.”¹⁷ Al respecto, cabe mencionar que la introducción de la leche pasteurizada en Uruguay fue de fundamental importancia para el abatimiento de los índices de mortalidad infantil, puesto que la leche para consumo doméstico durante las primeras décadas del siglo XX procedía de tambos, distribuidos en todos los barrios de las principales ciudades, que no guardaban las elementales normas de higiene. Esto motivó una intensa campaña del Sindicato Médico del Uruguay, a través de su Boletín, y de la acción de los profesionales, que fue destacado en el mundo, por el éxito de sus resultados.¹⁸

¹⁷ EL LIBRO DEL CENTENARIO DEL URUGUAY, p. 660.

¹⁸ BIRN, Anne-Emanuelle, POLLERO, Raquel, CABELLA, Wanda: No se debe llorar sobre leche derramada: el pensamiento epidemiológico y la mortalidad infantil en Uruguay, 1900-1940. Trabajo realizado en The New School University, New York. En:

La creación por parte del Estado de la Cooperativa Nacional de Productores de Leche (Conaprole) en 1935 fue un duro golpe para los intereses de los Kasdorf en Uruguay. La Cooperativa nació con el monopolio de la industrialización de la leche para el abasto de la capital y la autorización para expropiar las plantas industrializadoras existentes, entre las que se encontraban las de los Kasdorf. De acuerdo con fuentes de la familia comenzaron a percibir el importe de la expropiación a los 12 años de haber firmado el documento correspondiente. Este traspie no disminuyó su impulso empresarial: en 1937 los hermanos Kasdorf crearon una nueva empresa, la Industria Lechera Uruguay y Productos Kasdorf S. A.; Max junto a otros miembros de la familia participó en 1944 de la creación de Industrias Lácteas S. A. (Indulac). En 1937 Otto presidió una empresa química de insumos agropecuarios. Tenían también intereses en una empresa metalúrgica. Este protagonismo, sin embargo, no pudo ocultar una realidad: la importancia económica de los Kasdorf ya no fue la misma. Otto falleció en 1961. En la actualidad su apellido se asocia a una marca alternativa de productos lácteos que utiliza Conaprole. También las operaciones en Argentina habían crecido. Hacia 1923 Kasdorf y Cía., amplió sus actividades con una granja y comenzó a comercializar leche pasteurizada. Tres años después inició la construcción de una moderna planta industrial en Buenos Aires. En 1937 la Kasdorf de Argentina pasó a ser una sociedad anónima. Busch había fallecido el año anterior, en 1936. Un tiempo después de su muerte, y de la transformación jurídica de la empresa, Otto Kasdorf se habría desinteresado de la compañía argentina. Desde 1938 a 1943 el directorio se mantuvo estable. Existió una paridad de cargo entre las dos familias. En ese período Otto Kasdorf presidió la empresa y su hermano Walter fue el secretario. A partir de 1949, tanto Otto Kasdorf, como su esposa, dejaron de figurar en el directorio, lo que estaría señalando su probable desvinculación de la firma. En 1950 ningún Kasdorf participaba del directorio de la fábrica de productos lácteos que en Uruguay había tomado por denominación su apellido. Después del fallecimiento de Otto en 1961, y de Walter en 1974, sobrevino la decadencia del grupo económico familiar.”

En la República Argentina, la firma Kasdorf continúa existiendo y alguno de sus productos, se han consagrado como los de mayor calidad del mercado.¹⁹

X

Trabajó en el Centro de Asistencia del Sindicato Médico del Uruguay desde su regreso de Inglaterra. Pero luego hubo un relativo alejamiento con motivo de una reestructuración que hizo durante la Intervención (1975-1985): “Ahí hubo una cuestión no muy clara, en el sentido de que cinco días antes cambiaron las condiciones para la inscripción y yo no pude entonces entrar. Eso levantó protestas por parte de todos los

http://www1.tau.ac.il/eial/index.php?option=com_content&task=view&id=564&Itemid=251 (Consultada el 20.04.2011).

¹⁹ Véase: <http://www.kasdorf.com.ar/nuestra.empresa.historia.php> (Consultada el 01.04.2011).

que hacíamos radioterapia Oncológica. Porque el Departamento de Oncología del CASMU está constituido en este momento por oncólogos médicos solamente. Debería formarse un Departamento de Oncología Clínica.”

En el Instituto de Radiología, dependiente del Ministerio de Salud Pública, con sede en la Avda. 8 de octubre y Agustín Abreu, Helmut Kasdorf fue desde noviembre de 1953 Ayudante de Investigación con carácter titular, y se le reeligió el 17 de abril de 1958. Desempeñando cargos provistos y dependientes de la Facultad de Medicina. En 1956 se llamó a concurso de méritos y oposición para proveer por concurso de méritos y oposición, un cargo de Profesor Agregado de Radiología. El fallo del Tribunal, integrado por los profesores Alfonso Frangella, Miguel Patetta y Carlos Stajano, se designó al Dr. Helmut Kasdorf el 25 de octubre.²⁰ Se reafirma, por otra parte, que en el mismo Instituto, “(...) *el profesor Frangella tenía médicos docentes dependientes de la Facultad de Medicina: eran los Ayudantes de investigación de la Sección Radioterapia, desde la época en que Frangella era Director interino del Instituto de Radiología, por diferentes períodos; Helmut Kasdorf y Gastón Boero (a partir de 1953) (...)*”²¹ Refiriéndose al período que tuvo a su cargo la Cátedra el profesor Leandro Zubiaurre, dicen estos autores: “*En 1965 el Consejo Directivo de la Facultad lo nombró Profesor de Radiología, cargo que ejerció hasta 1974, fecha en que renunció por su oposición a las nuevas autoridades surgidas de la intervención de la Universidad y del Hospital durante la dictadura. En 1985 se intentó atenuar la injusticia con una resolución simbólica: El 22 de abril el legítimo Consejo de la Facultad de Medicina resolvió reelegir a Leandro Zubiaurre como Profesor Director del Departamento Clínico de radiología hasta su cese por límite de edad el 15 de febrero de 1979. Al asumir Zubiaurre, se había consolidado la separación de la cátedra del Instituto de radiología, pero aún no de la radioterapia. Ésta se realizaba en el hospital universitario con la Bomba de Cobalto. Zubiaurre delegó en el Prof. Agdo. Dr. Helmut Kasdorf la responsabilidad directriz de este equipo. La radioterapia quedó separada en forma definitiva de la radiología diagnóstica recién en 1978 cuando se creó la cátedra de Oncología, cuyo primer profesor fue Helmut Kasdorf, que incluía la oncología médica y la oncología radioterápica. En 1984, luego del cese por límite de edad de Kasdorf, finalmente se dividió esta cátedra en dos: Oncología médica y Oncología radioterápica, cuyos primeros profesores serían Ignacio Miguel Musé y Tabaré Vázquez respectivamente.*”²²

Y desde luego el eje de su práctica clínica, fuera del ámbito universitario, fue en la Clínica Barcia, de la calle Soriano, continuación de la que había fundado su difunto

²⁰ WILSON, Eduardo: Comienzos de la Radiología en el Uruguay. *Revista de Imagenología*, 2ª Época, Vol. XIII, No. 1, octubre/2009: 24-25.

²¹ WILSON, Eduardo y WOZNIAK, Angélica: Historia de la Cátedra de Radiología. Segunda Parte. *Revista de Imagenología*, 2ª Época, Vol. XIV, No. 1, noviembre/2010: 14-29

²² WILSON, Eduardo y WOZNIAK, Angélica: Historia de la Cátedra de Radiología. Segunda Parte. *Revista de Imagenología*, 2ª Época, Vol. XIV, No. 1, noviembre/2010: 18.

suegro, y a la que pertenecieron sucesivas generaciones de radiólogos y radioterapeutas, además de fisiatras como Mario A. Cassinoni.

XI

En 1990 recibió una distinción en el “Día Mundial Contra el Tabaquismo”. Preguntado sobre la misma señaló *“En todo el mundo, el 30% de los cánceres son causados por el tabaco. De manera que si soy oncólogo, la inquietud es casi natural. El cáncer de pulmón es el más claro. En nuestro país mueren tres personas por día por cáncer de pulmón, producido por el tabaco. Yo fui fumador siendo joven, si bien nunca fui un fumador regular. Pero después, cuando empecé a ser consciente de lo dañino que es – en 1950 precisamente en Inglaterra, se estableció la incidencia del tabaco en el cáncer de pulmón -, en el año 1976, en el marco de los llamados “Ateneos Generales” que se hacían en el Hospital de Clínicas, donde se invitaba a médicos de distintas clínicas todos los meses, propuse que se tratara el tema del tabaquismo. Esa fue mi primera actuación al respecto. A partir de entonces seguí trabajando, hasta que en 1980 se realiza en Montevideo el Primer Seminario en América Latina, organizado por la Unión Internacional contra el Cáncer. (...) La OMS cada año otorga dos medallas en América Latina, y a mí me tocó una en el año 1988 por el trabajo en este sentido. Como a mí me interesaba que esto tuviera trascendencia – no por mí, claro, sino para promover el tema -, se hizo un acto en el edificio Libertad, donde estuvieron presentes los medios de prensa y la TV. ¡Y en la TV no salió absolutamente nada! Yo me lo suponía porque la influencia de la industria tabacalera es muy grande. Pero sí hay un canal, que es el estatal, el Canal 5, donde se habla y se hace publicidad contra el tabaco.”*

También tuvo la primera iniciativa de establecer una normativa al respecto, a nivel de legislación: *“Yo participé en ello, pero fue redactada y hecha por un panel de juristas, presidido por la Dra. Adela Reta, dentro del MSP, y presentada luego como anteproyecto de ley. Fue aprobada en junio de este año por la Cámara de Diputados y actualmente fue pasada al Senado, donde tiene que ser considerada por la Comisión de Salud. De manera que hay media sanción conseguida y falta la otra media que esperamos sea favorable.”*²³

Su actitud de permanente esclarecimiento de la opinión pública y sobre todo de la opinión médica, acerca de los daños producidos por el humo de tabaco y el hábito de fumar, no le dieron tregua. Con enorme pasión, volcó los esfuerzos de sus últimos años a este grave problema de salud pública, haciendo caudal de los conocimientos adquiridos a lo largo de su extensa actuación clínica y docente. No se limitó a diagnosticar y tratar de la mejor forma a sus pacientes, y a enseñar cómo hacerlo. Miró

²³ SCARLATO, Silvia: op cit, p. 107.

hacia un horizonte más elevado, que comprendía la educación, venciendo las múltiples resistencias e intereses vinculados a este tema.

El 4 de mayo de 1999 mantuvo entrevista con el periodista irlandés Philippe Boucher-Hayes²⁴. Allí historió su larga participación como oncólogo en los temas derivados del tabaco, desde los tempranos años de la década del '70, participando de los esfuerzos de la American Cancer Society, la OPS, la Unión Internacional Contra el cáncer, para construir el Comité Latinoamericano para el Control del Tabaco, fundada en 1984 en la ciudad de Panamá, en ocasión del Congreso Latinoamericano del Cáncer. En febrero de 1985 tuvieron su primera reunión en Rio de Janeiro, Brasil y desde entonces se reunieron regularmente cada año. Explicó entonces que a nivel nacional, la Cátedra de Oncología había fundado una Liga de Voluntarios para la Educación y Control de cáncer, con un interés en los fumadores. En 1992 otra liga fue creada con el único propósito de adoptar medidas de control de tabaquismo, la Asociación Uruguaya Anti Tabaco. Señaló que aunque el país era pequeño en tamaño y población, era de gran interés para las multinacionales del tabaco. Los fumadores de cigarrillos representan el 99% del consumo de tabaco, aunque ha comprendido siempre a la minoría de la población. Señaló cifras de la encuestadora Gallup de 1998, que señalaban que para ese año la prevalencia de fumadores era del 32% de la población con un 52% que nunca habían fumado y un 16% de ex fumadores. El último Censo nacional de 1995, realizado por el Instituto Nacional de Estadística, mostró que la prevalencia había decaído al 21.9% (31.7 en hombres, 14.3 en mujeres), 64% de no fumadores y 14% de ex fumadores. Subrayó que había una opinión general que la prevalencia de fumadores había incrementado y una puesta al día de la información censal era urgentemente necesaria. Uno de los problemas que tenemos, decía, es la falta de fondos para financiar la encuesta. Y remarcaba que más del 20% de los fumadores son fumadores intensos. Interesa destacar su mención a que nuestro país tenía entonces una población de 3:150.000 habitantes, a pesar de lo cual era de gran interés para las multinacionales por sus grandes beneficios. Para defender sus intereses, afirmaba Kasdorf, tenían un fuerte *lobby* con la mayoría de los Parlamentarios. Como había elecciones generales en 1999, sostenía Kasdorf que esas empresas proveían abundantes cantidades de dinero a los tres mayores partidos, aunque las cifras son desconocidas. Y atribuía al fuerte *lobby* de las tabacaleras el hecho de que la legislación en trámite parlamentario no hubiera sido aprobada. Luego se extendió en la importancia de la cooperación internacional, con las entidades que luchan contra el cáncer y el tabaco, destacando la participación de Francia.

En *El Diario Médico* Nro. 125²⁵, de noviembre de 2010, recordábamos:

²⁴ Philippe Boucher's Rendez Vous with... Helmut Kasdorf. Tuesday, May 4, 1999. En: www.tobacco.org/resources/rendezvous/kasdorf.html (Consultada el 02.04.2011).

²⁵ TURNES, Antonio: Las luces y las sombras. Ver: <http://www.eldiariomedico.com.uy/diarios/a13/diario%20125.pdf> (Consultado el 01.04.2011).

“El Prof. Helmut Kasdorf allá por 1990 planteó al Sindicato Médico que las instituciones mutuales imprimieran en sus recibos mensuales una leyenda que informara «Fumar es perjudicial para la salud». Este simple gesto demoró años en implementarse. La primera que lo aplicó fue el CASMU”.

En el año 2000 participó de la 11th. World Conference on Tobacco or Health, convocada por The American Cancer Society Inc., en Chicago, USA. Allí se destacaron los aportes de cada país, y los perfiles que tenían los procesos que cada cual estaba llevando a cabo para luchar contra este agente patógeno tan importante. Era el principal referente como Presidente del Comité Uruguayo Anti-Tabaco. Un grupo importante de médicos y ciudadanos que se habían sumado a su esfuerzo sostenido, daban clara idea de la perspectiva de esta actitud por un cambio en la salud de los uruguayos. Aportaron la mayor información disponible acerca de la epidemiología, morbilidad y mortalidad vinculados a este hábito no saludable.²⁶

Lamentablemente Kasdorf murió sin ver concretada esa noble tarea. Recién en 2005, con el advenimiento a la Presidencia de la República de su discípulo el oncólogo radioterapeuta Tabaré Ramón Vázquez Rosas, se dictaron dos decretos prohibiendo fumar en todos los espacios cerrados, públicos o privados, los que habían sido precedidos en los años anteriores por varias disposiciones nacionales y departamentales que no habían sido suficientemente eficaces.²⁷ Con posterioridad, en 2008 se aprueba la ley 18.256, promulgada el 6 de marzo de 2008, denominada “Control del Tabaquismo”, iniciativa del legislador de Colonia el médico Miguel A. Asqueta Sónora.²⁸

XII

Kasdorf se integró a la Academia Nacional de Medicina, donde tuvo destacada actuación siendo miembro de su Consejo Directivo, Secretario y Director del Boletín de la ANM, hasta su fallecimiento. El Ac. Daniel Murguía Guarneschelli²⁹ trazó una vívida semblanza que se transcribe:

“Cuando la muerte, esa circunstancia sobrecogedora en su juego dialéctico con la vida termina finalmente con ésta, inexorablemente nos planteamos las inquietudes metafísicas de siempre, nos preguntamos sobre la justicia o no de su elección.

²⁶ American Cancer Society: The 11th Conference on Tobacco OR Health: Tobacco Control Country Profiles. Atlanta, Georgia, 2000, 517 pp.

²⁷ Decreto 168/005 del 3 de mayo de 2005. Véase: http://www.presidencia.gub.uy/Web/decretos/2005/05/39_05%2004%202005_00001.PDF (Consultada el 01.04.2011). Decreto 268/005, del 5 de septiembre de 2005. Véase: http://www.presidencia.gub.uy/Web/decretos/2005/09/ASUNTO%20142_23%2008%202005_00001.PDF (Consultada el 01.04.2011).

²⁸ (Véase): <http://www.parlamento.gub.uy/leyes/AccesoTextoLey.asp?Ley=18256&Anchor=> (Consultada el 01.04.2011).

²⁹ Publicado en el *Boletín de la Academia Nacional de Medicina del Uruguay*: Volumen XIX, 2001, pp.: 13-15.

Esas interrogantes y perplejidades se tornan más agudas e incontestables cuando el elegido es una persona como nuestro compañero, el Académico Helmut Kasdorf, quien a sus virtudes personales y humanas agregaba su alto valor como hombre de ciencia porque precisamente, corresponde a esta evocación que persigue el ilusorio propósito de recuperarlo, el imperativo de señalar su dimensión humana y su trayecto científico.

Quienes conocieron a Kasdorf no necesitan se le recuerden sus virtudes humanas, su sencillez de hombre modesto y ponderado. Tras su apariencia, a veces seria, siempre equilibrada, firmemente solidaria, poseedora de valores morales intachables y conducta siempre irreprochable, valores esos que eran herencia de sus ancestros germanos, existía un fondo de bondad, de solidaridad, de adhesión inquebrantable, de amor. En todo el trayecto de su vida, esos valores quedaron al descubierto ya sea en el seno de la familia, en el grupo de sus amigos, en el ejercicio de su profesión médica en la que a la maniobra precisa, perfecta, agregaba el vínculo de solidaridad que tanto necesita el enfermo que consulta. También en sus campañas públicas, tras el fin sanitarista que perseguía, existía un propósito noble de solidaridad con aquellos que eran víctimas de un servicio social.

Su dimensión científica, los valores que aquilató Kasdorf en el ejercicio de su profesión fueron relevantes. De gran talento, poseedor de un pensamiento científico metódico y riguroso, observador justo y ecuánime, su personalidad médica era de excepción. No podemos puntualizar todos sus méritos pues que esta evocación perdería el carácter de semblanza emocionada, se alejaría del clima afectivo que debe tener, para transformarse en un frío Curriculum.

Pero eso sí diremos que Kasdorf comenzó su trayectoria médica de estudiante como practicante interno por concurso del Ministerio de Salud Pública. Luego, ya en el terreno de su vocación definitiva, fue ayudante de investigación del Instituto de Radiología, equivalente a grado II, Profesor Agregado de Radiología, Jefe de repartición del Departamento de Clínica de Radiología, Profesor y Director del Departamento de Oncología, equivalente a grado V.

Fue además radioterapeuta consultante de las Fuerzas Armadas, y como oncólogo desempeñó cargos vinculados a esa especialidad en Instituciones privadas en Uruguay y en el extranjero.

Cada uno de esos logros antedichos correspondió a un momento puntual en su vida universitaria y en su práctica privada, constituyeron metas alcanzadas, pero los intervalos de tiempo que mediaron entre esos sucesivos logros no fueron tiempos vacíos, de holganza y espera, sino también de trabajo fecundo y desinteresado. En esos intervalos Kasdorf usufructuó becas, que si bien le permitieron estudiar y formarse en el extranjero, le exigieron el desarraigo temporario de su familia y ambiente, le condenaron a horas de soledad durante semanas o meses, hasta que lograba ser aceptado e integrado por sus compañeros de estudio.

Fueron también tiempos dedicados a la producción fecunda: varias tesis, más de cien trabajos científicos en los que Kasdorf volcó información y propia experiencia, algunos de ellos publicados en revistas nacionales y otros en revistas extranjeras, severas en cuanto a la aceptación de contribuciones.

Algunos merecieron premiación: Gran Premio Nacional de Medicina, Premio Cien años de la Facultad de Medicina. Hubieron publicaciones de mayor jerarquía que se constituyeron en volúmenes de estudio y consulta.

Fueron tiempos destinados a la labor cumplida en el seno de sociedades científicas nacionales o extranjeras, en algunas de las cuales fuera Kasdorf dirigente o miembro titular, correspondiente u honorario.

Fueron tiempos ocupados en actividades de su especialidad desarrolladas en congresos y otros eventos científicos en los que su concurrencia no era simple asistencia formal sino que era respuesta a una invitación y donde muchas veces debió encargarse de un relato oficial.

También mucho de su tiempo fue dedicado a campañas sanitaristas de información con propósitos preventivos.

En el curso de esa vida generosa no podía faltar el interés por la marcha de nuestra docencia, fue así que le vimos también integrando el Claustro universitario.

Su labor en la Academia Nacional de Medicina fue siempre ejemplar, equilibrada y sensata; muy trabajador e inteligente, su palabra en los plenarios era siempre escuchada con respeto. Últimamente había tomado a su cargo la publicación del Boletín de la Academia consagrándose a la tarea con responsabilidad e interés.

La muerte le sorprendió en plena actividad; no obstante algunos quebrantos en su salud ocurridos en los últimos tiempos, estaba lleno de propósitos y avizoraba nuevas actividades.

Cuando recordemos esa síntesis de valores humanos, científicos, vocacionales y éticos que fue el trayecto existencial del Ac. Kasdorf, cuando evocamos su perfil personal, severo, bondadoso, con una inquebrantable autenticidad, se acrecientan nuestras perplejidades y nos preguntamos cuáles son los parámetros del Destino que arrebató de la vida a quienes poseen mayores valores, espíritu selecto y trayecto existencial generoso y fecundo cual fue la del Amigo desaparecido”.

XIII

Su actividad docente fue amplia y rica, no limitándose solamente a la formación de especialistas en Oncología y Radioterapia, sino también dedicándole especial atención a los estudiantes de pregrado a través de la Cátedra de Patología Médica. En tiempos que la misma estuvo bajo la dirección del Prof. Alfredo Ubaldo Ramón Guerra,

trabajó como Profesor Adjunto de Radiología en el dictado de clases. Uno de sus artículos más interesantes quedó plasmado en el libro *Patología Médica Especial*, al que aportaron un selecto conjunto de docentes de jerarquía en diferentes ramas, algunos de los cuales serían con los años profesores insignes.³⁰ Allí exponía en términos claros y a través de grandes conceptos, enseñanzas que valoraríamos a lo largo de toda la vida profesional.

*“Decía Virchow que ningún hombre aún bajo tortura puede decir exactamente lo que es un tumor. La división de los tumores en variedades benignas y malignas son útiles y si se quiere indispensables desde el punto de vista clínico, pero desde el punto de vista biológico, la sentencia de Virchow aún se mantiene.”*³¹

Allí daba ideas generales sobre el cáncer como enfermedad generalizada; las vías de diseminación; y las relaciones de huésped y tumor, abriendo anchas perspectivas para estimular el interés de sus estudiantes. Decía por ejemplo, a propósito del Cáncer pre-clínico:

“El segundo acto es el del cáncer “preclínico”. Se caracteriza por la existencia de lesiones malignas verdaderas, pero que en razón de su pequeño volumen no han llamado la atención del enfermo que es su portador. El período preclínico está comprendido entre el momento que aparecen lesiones cancerosas visibles al microscopio y cuando la talla del tumor no permite realizar clínicamente su diagnóstico.

El enfermo tiene un tumor histológicamente bien constituido pero está en forma larvada, oculta. Ya en esta etapa es posible ver no solamente un solo foco sino varios, situados en distintos lugares del organismo.

Exámenes histológicos minuciosos de centenares de cortes en autopsias de adultos han demostrado la existencia de tumores latentes, asintomáticos, no sospechados. Se los ha encontrado en pequeña proporción en riñón, pulmones, tiroides, y particularmente la próstata. Franck estudió la próstata de 220 personas que murieron por accidente o en forma inesperada.

La mayoría de ellos fueron hombres de edad y la causa más frecuente de muerte fue por afección cardíaca, en especial arterioesclerosis coronariana. El 30% de todos

³⁰ RAMÓN GUERRA, A.: *Patología Médica Especial – Primera Serie*. Oficina del Libro – AEM, 1968, 242 páginas. Los colaboradores en la edición fueron: Carlos A. Bauzá (Docente adscripto de Pediatría), Roberto Delbene (Profesor adjunto de Medicina), Helmut Kasdorf (Profesor adjunto de Radiología), Jorge Maggiolo (Profesor adjunto de Endocrinología), Alberto Munilla (Ex Director de la Escuela de Dietistas), Fernando Muxí (profesor adjunto de Medicina), Carlos Oehninger (Profesor adjunto de Medicina), José Portillo (Profesor adjunto de Pediatría, Encargado del Curso de Puericultura de la Escuela de Parteras) Abel Proto (Profesor adjunto de Endocrinología), Juan J. Ravera (Profesor adjunto de Endocrinología), María Antonieta Rebollo (Profesor adjunto de Histología y Embriología) y María Luisa Saldún de Rodríguez (Profesor adjunto de Medicina Infantil).

³¹ KASDORF, H.: El sustrato de la patología blastomatosa, Capítulo XVI, pp. 229-242, en RAMÓN GUERRA, A.: op. cit.

ellos tenían cáncer prostático, aumentando visiblemente la frecuencia con la edad: entre 50 a 70 años, el tercio presentaba cáncer, entre 70 a 80, la mitad, y entre 80 – 90, más del 75%; finalmente por encima de 90 años todos. Franck concluyó que si el hombre vive lo suficiente casi seguro desarrolla un cáncer prostático aunque no necesariamente muera del mismo.

Es importante hacer notar que histológicamente estos cánceres eran absolutamente indistinguibles del cáncer clínicamente activo.

Estos actos sucesivos se han desarrollado a lo largo de un prolongado período de tiempo cuyo comienzo es difícil de precisar pero que puede remontar bien 10, 20, 30 años atrás”.³²

XIV

En la relación de méritos presentado como aspirante a la Cátedra y Dirección del Departamento de Oncología de la Facultad de Medicina, en 1975, en la introducción algunos conceptos que permiten valorar lo que era en ese tiempo la incipiente especialidad, que iniciaba su autonomía, manifestaba:³³

“La reciente creación en la Facultad de Medicina de la Cátedra y Departamento de Oncología obedece al reconocimiento de que el cáncer es una enfermedad médico social que progresivamente va adquiriendo una importancia mayor, requiriendo tratamientos de complejidad creciente y por lo tanto imponiendo la absoluta necesidad de impartir una enseñanza conceptual y práctica adecuada para lograr los más altos niveles posibles de profilaxis y curación.

En esencia la Oncología es una rama multidisciplinaria de la medicina. En ella convergen diversas ramas médicas vinculadas entre sí a través de los aspectos relacionados con el cáncer. Entre estos figuran la prevención y la detección precoz; las investigaciones epidemiológicas, tanto las clínicas como las sociales; las campañas educativas para la población general; los procedimientos de diagnóstico y los tratamientos especializados sean médicos, radiantes o quirúrgicos; la rehabilitación del enfermo neoplásico y las evaluaciones estadísticas.

La circunstancia que la Cátedra de Oncología esté ubicada en un hospital general y además universitario es particularmente beneficiosa. En el orden asistencial permite obtener la indispensable colaboración de los diversos servicios y

³² KASDORF, H.: op, cit., pp. 231.

³³ KASDORF, Helmut: Relación de méritos presentados por Helmut Kasdorf, aspirante a la Cátedra y Dirección del Departamento de Oncología. Montevideo, mayo de 1975, 22 p´. [Documentación existente en el archivo digitalizado del Sindicato Médico del Uruguay, marzo 2011].

departamentos involucrados en el estudio y tratamiento del cáncer. Para el progreso científico brinda la oportunidad de establecer un intercambio incesante y fecundo de ideas y conocimientos entre diferentes orientaciones del trabajo médico lo cual se traduce en resultados positivos. Asimismo en el terreno docente genera las condiciones más apropiadas para la enseñanza integral.

Para que la Cátedra desarrolle efectivamente las funciones precedentemente referidas será indispensable realizar un gran esfuerzo para elevar el nivel de estructura y medios disponibles en la asistencia, docencia e investigación que actualmente sufren de importantes limitaciones.

En lo asistencial, aparte de los tratamientos específicamente encomendados al Servicio, la actividad de la Cátedra deberá dirigirse al asesoramiento sobre los mejores procedimientos de estudio y tratamiento del cáncer en las demás clínicas quirúrgicas, médicas y de especialidades.

Además entran en la órbita de sus responsabilidades, entre otras, las de incentivar y coordinar las investigaciones oncológicas, promover la creación y controlar el funcionamiento del registro nacional de tumores, organizar el empleo sistemático en el país de las clasificaciones cancerológicas internacionales; planificar y procurar la adopción general de modelos únicos de historias para las diversas localizaciones y formas anátomo-clínicas de los cánceres; impulsar la utilización de modernas técnicas bioquímicas, inmunológicas e histopatológicas.

Sin desconocer el significado y la importancia fundamental que para la investigación proporciona la experimentación básica, es evidente que la Cátedra de Oncología, esencialmente clínica, deba concentrar la atención en aquellos puntos que son sin duda auténticos y prácticas investigaciones cancerológicas para el Uruguay.

En tal sentido la “Unidad de Tratamiento de Leucemias y Linfomas”, que viene actuando en forma regular desde hace más de dos años y que está constituida por las Cátedras de Medicina Clínica – pediátricas y de adultos -, por la Sección de Radioterapia del Hospital de Clínicas y por varios servicios dependientes del Ministerio de Salud Pública, es un ejemplo representativo y elocuente de los propósitos enunciados.

En lo docente la Oncología debe ser parte obligada al final del Curriculum estudiantil permitiendo unificar conocimientos dispersos y fragmentarios recibidos con anterioridad. Igualmente será objeto de una disciplinada formación para el graduado preparándolo en Oncología Médica, Radioterapéutica o Quirúrgica. Por fin será imprescindible, como consecuencia de los progresos en el campo de la cancerología, la realización de cursos periódicos de actualización y perfeccionamiento destinados a médicos generales y especializados.

Esta breve exposición procura definir, aunque sumariamente, opiniones personales sobre la orientación de la Cátedra y Departamento de Oncología. Como Radioterapeuta Especializado en Oncología me corresponde señalar que en nuestro país y también por lo general en el resto del mundo, los únicos especialistas que dedican toda su actividad a la cancerología son los radioterapeutas. Esta circunstancia me ubica por tanto en la situación de poder conocer con amplitud – las manifestaciones de la enfermedad neoplásica. Y al mismo tiempo, y por lo mismo, impone el papel de enlace entre los diferentes especialistas. (...)”

XV

Entre sus 92 trabajos científicos publicados o realizados hasta aquella fecha, destacó los que a su juicio eran los diez principales:

- Linfopatías Tumorales. Manlio Ferrari, H. Kasdorf; López y Etchegoyen; Buenos Aires, 1957.
- Le Syndrome d’Intolerance a l’Alcool dans la maladie de Hodgkin. H. Kasdorf, A. Navarro, F. Muxi; *Bulletin du Cancer*, 50: 447-454, 1963.
- Adrenalectomía en el Cáncer avanzado de la Mama: J. C. Priario, A. Navarro, H. Kasdorf. *Bol Soc Cir Urug* 34: 404-420, 1963
- Radiotherapy in Squamous Cell Carcinoma of the esophagus: F. Bloedorn, H. Kasdorf. *Oncology* 1970. Diagnosis and Management of Cancer-Specific Sites. Vol. IV; pág. 111-120. Year Book Medical Publishers, 1971, Chicago.
- Utilidad de la laparotomía exploradora y esplenectomía en el plan terapéutico de la Enfermedad de Hodgkin: M. A. Sica, J. M. Cat, J. De los Santos, W. Fontan, E. de Stéfanis, H. Mata, H. Kasdorf. *Rev. Interamericana Radiol.* 6: 20-23, 1971.
- La Radioterapia en la Enfermedad de Hodgkin: H. Kasdorf, M. A. Sica. Actas VII Congreso Medic. Internacional. Tomo 1, 21-32, 1971.
- Tratamiento Radiante del Cáncer de cuello de Útero: H. Kasdorf, J. A. Glausiuss, A. Caubarrere. *Rev Interamericana Radiol* 8: 19-30, 1973.
- La Radioterapia de los Tumores Primitivos de Ovario: J. A. Glausiuss, H. Kasdorf. Actas del VI Congreso Uruguayo de Ginecotocología. Tomo I.
- Radioterapia del Cáncer de la Endolaringe. H. Kasdorf, J. A. Glausiuss, E. Hermida. 2a. Edición Tratado de ORL y Bronco-esofagología de los Profs. J. M. Alonso y M. M. Tato (Editorial Paz Montalvo, Madrid)

- Cáncer de la cavidad bucal (análisis de 205 casos. Relato uruguayo presentado a la Rioplatense de ORL. Buenos Aires, oct/73. J. Blasiak, H. Kasdorf, J. Grunberg, J. H. Leborgne, L. A. Martínez Prado. En *Anales ORL del Uruguay*.
- Value of the TNM Classification of Bronchial Carcinoma: D. Tomalino, H. Kasdorf. XI International Cancer Congress, 20-26/oct/74, Florencia.

XVI

Entre sus múltiples actividades de la disciplina, pueden destacarse: la organización de la Sección Radioterapia, actuando como Jefe de Repartición del departamento Clínico de Radiología, cuando era su Director el Prof. Dr. Leandro Zubiaurre. Dicho Departamento figuraba en el International Directory of Specialized Cancer Research and Treatment Establishments (Preliminary Edition – UICC Technical Report serie vol. 17 pp- 549-550, Ginebra, 1974). La Clínica de Tumores – en especial las de tumores otorrinolaringológicos, ginecológicos, urogenitales, quirúrgicos, óseos y cáncer avanzado de mama. La creación de la Unidad de tratamiento de leucemias y linfomas integrada por todas las clínicas Médicas y Pediátricas de la Facultad de medicina y Servicios de Pediatría de los Hospitales Pereira Rossell y Pedro Visca y del Instituto de Radiología del H. Pereira Rossell, dependencias del MSP. La Clínica de Melanomas, con el Prof. Adj. J. C. Priario como Médico Director de esta Clínica, cuya actividad figura en las Newsletters editadas por la OMS (WHO) para la evaluación de los métodos de diagnóstico y tratamiento de los Melanomas. La Organización del Servicio de Voluntarias del Hospital de Clínicas. Las gestiones realizadas ante el MSP para la adquisición de drogas antitumorales y la puesta en funciones del Banco Nacional de Citostáticos.

En la organización de Cursos y Congresos, pueden anotarse:

- Como Jefe de la Sección Radioterapia y conjuntamente con el Departamento de Historias Clínicas y Estadística Médica del Hospital de Clínicas, organizó un curso teórico-práctico sobre “Registro de Cáncer” dictado por dos expertos británicos, los Sres. P. Payne y a. T. Hersey, del 13 de febrero al 13 de marzo de 1967.
- Como Secretario General del Comité Ejecutivo del Congreso Interamericano de Radiología, realizado en Punta del Este (del 6 al 12 de diciembre de 1967), con alta y calificada concurrencia y la organización simultánea de una gran exposición tecnológica.
- Como Presidente de las Jornadas Nacionales de Oncología, realizadas el 17 y 18 de setiembre de 1971, en su calidad de Presidente de la Sociedad de Cancerología del Uruguay, de la que fue fundador.

Participó en el exterior en Congresos, Mesas Redondas y Cursos en Brasil (Sao Paulo), Argentina (Buenos Aires, Córdoba, Corrientes, Mendoza, Río Negro, Tucumán), Colombia, e Italia. Delegado Nacional a los Congresos Internacionales de Radiología y Cancerología, en Londres (1950), Copenhague (1953), México (1956), Munich (1959), Montreal (1962), Roma (1965), Houston (1970) y Florencia (1974). Participó en numerosos cursos de perfeccionamiento en el Instituto de Neurología “Dr. Américo Ricaldoni”, en la Cátedra de ORL, con los Profs. Justo M. Alonso, H. Rebagliatti y Luis A. Castillo y Centro de Estudio del Cáncer Laríngeo que dirigía el Prof. Justo M. Alonso, en las Clínicas Quirúrgicas de los Profs. Abel Chifflet, Juan Carlos del Campo, en la Clínica Dermatológica del Prof. Aquiles Amoretti, en la Cátedra de Medicina Operatoria del Prof. Walter Suiffet, en la Cátedra de Clínica Neumológica del Prof. José Pedro Ibarra, en la Clínica Ginecotológica del Prof. Juan J. Crottogini.

Organizó visitas de Profesores y Especialistas Extranjeros para dictar cursos y conferencias sobre temas de Radioterapia y Cancerología, destacándose las de:

- Prof. Fernando Bloedorn, sobre Radioterapia del Cáncer de Pulmón el 1º de diciembre de 1960.
- Dr. P. Bataini, Médico Radioterapeuta de la Fundación Curie, de Paris, del 30 de noviembre al 1º de diciembre de 1964.
- Dr. John Stehlin, del Departamento de Cirugía del M. D. Anderson Tumour Hospital, de Houston, Texas, como profesor visitante por intermedio de la Comisión Fulbright en gestiones realizadas por el Prof. Adj. J. C. Priario (1-7 de diciembre, 1965).
- Visita del Prof. Fernando Bloedorn, Jefe del Departamento de Radioterapia del Hospital Universitario de Baltimore, como Profesor visitante por intermedio de la Comisión Fulbright (30 de octubre al 25 de noviembre, 1967).
- Ciclo de Conferencias del Dr. Georges Brulé, Médico Jefe del Servicio de Cancerología Médica del Instituto Gustave Roussy, La Grange, Villejuif, Francia (1-5 octubre 1971).
- Conferencias del Dr. A. Ennuyer, Jefe del Servicio de Radioterapia de la Fundación Curie de Paris (10-19 noviembre 1971).
- Jornadas Médicas Franco Uruguayas de Cancerología, con un ciclo de conferencias de los Dres. G. Brulé y P. Malaise, del Instituto Gustave Roussy de Villejuif y del Prof. Agdo. J. Guerrin de Dijon (Francia), del 17 al 18 de abril de 1974.

Estimuló el perfeccionamiento científico de sus colaboradores, obteniéndoles becas en el exterior, para realizar cursos en el Christie Hospital de Manchester, con el Prof. Ralston Paterson (1961) y en el University Hospital de Baltimore, con el Prof. Fernando

Bloedorn (1962, 1963, 1964), Dr. Sisson (Bristol), Gran Bretaña y Prof. E. Grundmann (1974), Prof. J. Guerrin en el Centro Anticanceroso “General Leclerc”, de Dijon, Francia (1975), por citar sólo algunos.

XVII

El Prof. Em. Dr. Fernando Mañé Garzón, desde la conducción del Departamento de Historia de la Medicina, ha estimulado en los últimos años, que cada Especialidad de la Medicina desarrollara su propia historia, con el propósito de rescatar la memoria de los inicios de dicha disciplina y de sus personajes o circunstancias. De esa forma se inició lo que luego plasmó en un libro sobre la Historia de la Oncología Médica en el Uruguay (1959-2010) quien fuera el primer profesor de Oncología Médica, Ignacio Miguel Musé.³⁴

Allí el autor destaca los impactos de la década del 50, y en especial lo relacionado con los ensayos clínicos randomizados y el cáncer de pulmón y su vinculación con el tabaquismo, uno de los temas preferentes en el accionar social de Kasdorf.

Señala Musé: *“La publicación del artículo “Lung cáncer and other causes of death in relation to smoking”³⁵ en el British Medical Journal realizada el 10 de noviembre de 1956, constituye un mojón de referencia en la lucha contra el cáncer. A poco más de un mes de su aparición, la misma ya estaba disponible en nuestra Facultad de Medicina.*

El trabajo demuestra, de manera absolutamente incuestionable, la relación causal entre cáncer de pulmón y el tabaquismo, a través de algo tan simple como el análisis de un cuestionario dirigido a los médicos británicos, recabando y analizando sus hábitos tabáquicos. Aporta información epidemiológica relevante, por su impacto, cuali-cuantitativo para el desarrollo de actividades preventivas en cáncer.

Debe hacerse justicia recordando que en la década del '30, en el Instituto de Oncología de Buenos Aires, el Dr. Angel Roffo presentó evidencias experimentales pioneras a nivel mundial sobre la relación entre tabaco y cáncer.

A modo de anécdota, en 1991 se recibió, en la primera sesión de la Comisión Honoraria de Lucha contra el Cáncer, una nota de la Asociación de Fabricantes e Importadores de Tabaco y Cigarrillo (AFITYC), con un informe firmado por el Dr. Gonzalo Lapido, ex Decano Interventor de nuestra Facultad de Medicina, pretendiendo descalificar la relación causal entre tabaquismo y cáncer de pulmón.” [Reproduce en

³⁴ MUSÉ, Ignacio Miguel: Historia de la Oncología Médica en el Uruguay 1950-2010, Montevideo, noviembre de 2010, 100 páginas.

³⁵ El mencionado artículo era de autoría de Richard Doll, MD, MRCP y A. Bradford Hill, CBE, FRS.

su libro, páginas 45-47, el texto enviado por el ya referido Dr. Gonzalo Lapido el 19 de marzo de 1991].³⁶

Al destacar los referentes nacionales, luego de los internacionales, señala las actividades de los Prof. Dres. Julio C. Priario, Manlio Ferrari, Agustín D´Auria y en el ámbito de la Oncología Pediátrica a los Dres. Rosa Goluboff de Milies, Aída Olivenstein de Ríos, Julio Lorenzo y de Ibarreta, Washington Giguens y Alberto Pérez Scremini, entre otros. Pero sitúa en lugar especial a Helmut Kasdorf, Director del Departamento de Oncología del Hospital de Clínicas, “*un referente en la muy rica historia de la Radioterapia Nacional. En el año 1975 Kasdorf logró desprender la Radioterapia del Departamento de Radiología, creándose sobre esa base el Departamento de Oncología. Pionero y acérrimo luchador contra el consumo de tabaco, fue promotor de los Registros de Tumores Hospitalarios, del Registro Nacional y de los Grupos Voluntarios para la lucha contra el cáncer.*” Y la única ilustración que ese capítulo posee, es la carátula del libro *Linfopatías tumorales*, cuyos autores fueron Manlio Ferrari y Helmut Kasdorf.³⁷

En el capítulo titulado *Los gérmenes de la Oncología Médica*, señala este autor la importancia de Francia y su Programa de Cooperación, así como del papel que le cupo a la Asociación Médica Franco-Uruguaya, cuya directiva integraron Víctor Armand Ugón, Rodolfo Talice, sus presidentes, Cándido Muñoz Monteavaro, Walter Suiffet, Alfredo Ruiz Liard, Carlos Alberto Torres de la Llosa, Alfredo Navarro Lussich, Helmut Kasdorf y en etapas posteriores Ignacio Miguel Musé, Jorge Sanguinetti y Paulo Alterwain. Todo ello con el apoyo permanente del médico Pierre Gibert, nacido en Lyon, Francia, y formado como cirujano en Uruguay, que cumplió un rol primordial en la nueva puesta en marcha de la Asociación Médica Franco-Uruguaya, vinculándose con su condiscípulo Philippe Greffet, Consejero Cultural de la Embajada de Francia en Uruguay, de sus años escolares en Lyon, y su amigo el Prof. Jacques L. Binet, Profesor de Hematología de Francia. Binet extendía una larga amistad y cooperación entre su padre, en Francia y el Prof. Diamante Bennati, en Uruguay, entusiasta francófilo y profesor de Fisiología de nuestra Facultad de Medicina.³⁸ Esta labor de intensa cooperación permitió a través de las décadas, el perfeccionamiento de oncólogos uruguayos en los Institutos Gustave Roussy, el Centro León Bèrard, el Servicio de Oncohematología del Hospital Hautepierre de Estrasburgo, Hospital Saint Louis, de París, en el Centro Hayem, de París y en el Servicio del Profesor J. P. Droz, de Lyon, entre otros.³⁹

³⁶ MUSÉ, Ignacio Miguel: op. cit., p.17-18.

³⁷ FERRARI, Manlio y KASDORF, Helmut: *Linfopatías tumorales*. López y Etchegoyen S.R.L., Buenos Aires, 1957.

³⁸ MUSÉ, Ignacio Miguel: op cit, p. 25.

³⁹ MUSÉ, Ignacio Miguel: op. cit., pp. 25 y 49-51.

Al iniciar el capítulo referido a la *Creación de la Oncología Médica en Uruguay*, Musé trata de la Reestructura del Departamento de Oncología de la Facultad de Medicina, en el que destaca:⁴⁰

“Desde su creación en 1975 hasta el cese del Prof. Kasdorf en 1894, el Departamento mantuvo un crecimiento sostenido, guiado por una visión de integración interdisciplinaria, incorporándose docentes con diferentes perfiles y especializaciones.

A la plantilla básica de radioterapeutas integrada por los Dres. H. Kasdorf, J. Glausiuss, M. Sica, T. Vázquez, M. Torres, A. Luongo, S. Leibovici, P. Schroeder, P. Kasdorf, A. Ferraro y M. Echenique, se agregaron médicos con formación en medicina interna: C. Garbino, I. Musé, A. Viola y G. Sabini.

Se complementaba el equipo docente con los Dres. E. Hermida y posteriormente S. Fleginsky (otorrinolaringólogos), A. Mihalsky seguido por J. Yovarone (ginecólogos), J. Di Landro (hematólogo), W. Lozano (laboratorista), S. Gordon Firing (neurocirujano), E. Bzurowski (terapia del dolor) y A. Vasallo (registro de tumores).

De aquel período, proviene la publicación del libro “Cáncer de Mama”,⁴¹ 1981, que recoge el estado de situación de dicha patología, con contribuciones de ilustres especialistas nacionales y extranjeros”.

XVIII

Su larga prédica para procurar que los ciudadanos, las instituciones de salud, los políticos y líderes sociales tomaran conciencia y adoptaran acciones eficaces para erradicar el hábito de fumar y los daños consiguientes, se vio finalmente plasmada en las disposiciones normativas que primero por Decreto y luego por Ley, le dieran forma definitiva. Así Uruguay fue el primero entre los países de América y el séptimo del mundo, libres del humo de tabaco, como lo expresó su discípulo y luego Presidente de la República, Tabaré Vázquez:

“Uruguay es el primer país del continente americano y el séptimo a nivel mundial libre de humo de tabaco.

Tal condición, lejos de ser fortuita, es producto no sólo de una política de gobierno expresada en un sistema progresivo de disposiciones globales tendientes a reducir el consumo de tabaco, sino también de la adhesión y el compromiso que la sociedad uruguaya en su conjunto ha demostrado para con dicha política.

⁴⁰ MUSÉ, Ignacio Miguel, op cit pp.29

⁴¹ VIOLA ALLES, Alberto y MUSÉ, Ignacio: Cáncer de mama, 2 tomos, Universidad de la República, Facultad de Medicina, Cátedra de Oncología, 1981.

Asimismo, ser un país libre de humo de tabaco si bien da cuenta de un importante avance referido a la calidad de vida de su población, impone nuevos desafíos que hacen al bienestar de la sociedad y, consecuentemente al desarrollo del Uruguay.

Esta publicación da cuenta de cuánto se ha logrado y de cómo y hacia dónde queremos continuar avanzando en materia de prevención y control del consumo de tabaco.

Su contenido no pretende ser ni un modelo ni una receta. Es, en todo caso, una experiencia que puede resultar de utilidad referencial para otras que se están instrumentando en la región.

Al presentar este material agradezco el apoyo brindado por la Organización Panamericana de la Salud para su publicación, destaco la labor realizada por los profesionales responsables de su redacción; y saludo a sus lectores con convicción en los objetivos que compartimos y confianza en alcanzarlos juntos.”⁴²

En el capítulo de Antecedentes, de la misma publicación recién citada, cuando se refiere a los Orígenes y Antecedentes de un Proceso exitoso, se describe:

“En Uruguay, a principios del siglo XX, había ya médicos que percibían los efectos dañinos del tabaco y advertían que había que abandonarlo. El Doctor Pedro H. Barcia, por ejemplo, en la década del 20 realizaba educación sanitaria en escuelas y liceos, aconsejando el abandono del cigarrillo.

En 1960, el Dr. José Saralegui junto con un grupo de personas, crea la primera Escuela Experimental de Educación Sanitaria del Uruguay, para educar a docentes sobre los efectos nocivos del tabaco.

Catorce años después, planteó algunas medidas para luchar contra el tabaquismo, por ejemplo:

- 1. Financiar las campañas antitabáquicas con fondos derivados de un impuesto sobre la venta al público.*
- 2. Limitar la publicidad del tabaco, en especial en ciertos lugares.*
- 3. Leyendas advirtiéndole sobre la peligrosidad del hábito.*
- 4. Creación de servicios dedicados a reducir el hábito.*

⁴² MSP/OPS URUGUAY: Edición Especial – Año I, No. 1, noviembre 2006. Aire Puro. Informe Uruguay: Uruguay: país libre de humo de tabaco. Mensaje firmado por el Presidente de la República, Dr. Tabaré Vázquez, p.7.

En 1977, el Doctor Helmut Kasdorf y la Doctora Olga Barcia, realizaron cursos para educar a voluntarios para prevenir el cáncer, especialmente al producido por consumo de tabaco.

En 1983 se reglamentó la publicidad y comercialización sobre cigarrillos y productos similares.

En 1986, se crea en el MSP una oficina encargada del control del tabaquismo y luego de dos años, una Comisión Interinstitucional asesora del control de tabaquismo. En ese mismo año, comienza a funcionar en el Hospital de Clínicas “Doctor Manuel Quintela”, una policlínica de cesación del tabaquismo.

Al año siguiente, el MSP prohíbe fumar en áreas de atención y circulación. En marzo de 1994, la Facultad de Medicina agrega al contenido curricular de la carrera Doctor en Medicina, “El tabaco y los efectos nocivos para la salud” (...) “Luego de todo este trabajo y esfuerzo, finalmente, el 1º de marzo de 2006, se comienza a implementar el Decreto 268/005 que prohíbe fumar en todo ambiente cerrado compartido de uso público y en todo ambiente laboral.

Hasta el momento, el acatamiento de la norma es masivo.

“Fue fantástica la responsabilidad que tuvieron los fumadores en respetar, hay que sacarse el sombrero y agradecerles porque fue como que lo hubieran estado esperando.” (Doctor Eduardo Bianco).”⁴³

Cuatro años más tarde, el 15 de noviembre de 2010, en la IV Conferencia de Partes del Convenio Marco de la Organización Mundial de la Salud para el Control del Tabaco, reunida en Punta del Este (Uruguay), el ex Presidente Tabaré Vázquez, diría en los primeros párrafos de su conferencia, ante cientos de delegados del mundo entero:

“(...) Debo confesarles también que me siento como un enano en hombros de gigantes, para utilizar la conocida metáfora atribuida a Bernard de Chartres.”⁴⁴

En efecto, si hoy estamos abriendo la cuarta Conferencia de las Partes del Convenio marco para el Control de Tabaco es porque antes hubo una tercera conferencia: y antes una segunda, y una primera; y antes un Convenio Marco; y antes la gestación del mismo; y antes conciencia de su necesidad.

En ese largo proceso no hubo milagros y nada fue fácil. Pero si llegamos a donde estamos ha sido por la inteligencia, el compromiso y la tenacidad de hombres y mujeres que bien podemos llamar gigantes.

⁴³ MSP/OPS URUGUAY: Edición Especial – Año I, No. 1, noviembre 2006. Aire Puro. Informe Uruguay: Uruguay: país libre de humo de tabaco; pp.: 9-10.

⁴⁴ Clérigo y filósofo bretón del siglo XII. También se le adjudica la frase a Isaac Newton, pero parecería que éste citó en algún escrito al anterior. (Nota del Dr. Tabaré Vázquez).

Científicos y médicos muchos de ellos, pero no todos, pues el coraje y la responsabilidad no son patrimonio exclusivo de ninguna profesión.

Lo que no podemos es nombrarlos a todos, pues aún la lista más larga sería incompleta y, al omitir algún nombre, cometer una injusticia.

Sin embargo creo que es justo en esta circunstancia mencionar un nombre que seguramente representa a todos y que, por cierto, significa mucho para los uruguayos y significa más aún para mí, que tuve el privilegio de ser uno de sus tantos discípulos: me refiero al Prof. Helmut Kasdorf.

*A él nuestro homenaje. Y en él, a todos quienes de una forma u otra han defendido la vida ante el tabaquismo; a todos quienes forjaron y alumbraron el Convenio Marco para el Control del Tabaco aprobado por la 56^a. Asamblea de la Organización Mundial de la Salud en el año 2003. (...)"*⁴⁵

XIX

No cabe duda que Helmut Kasdorf contribuyó en gran medida a formar la Oncología como disciplina autónoma. Antes lo había hecho con la Anestesiología. Formó un equipo que fue evolucionando en su integración y especificidad, al compás de los cambios que en el mundo se fueron dando en esta dinámica disciplina, y tuvo, por sobre todo, una profunda mirada social, que le permitió ver más allá de los pacientes bajo su directa atención, o de los servicios a su cargo. Para proyectarse con medidas eficaces, en el largo plazo, para abatir, en lo posible, los factores que deterioran la salud y producen enfermedad neoplásica, contribuyendo de ese modo a honrar la profesión, velando por la salud de toda la comunidad. Su producción científica que fue vasta; su trabajo cotidiano que fue generoso en enseñanzas y extenso en su vocación de servicio; sus experiencias y conclusiones, que serán variables con el tiempo, nos dejan un mensaje destacable: mantener el fuego sagrado de buscar la verdad y cambiar las prácticas y conductas, para eliminar aquellos factores que determinan la prevalencia de las enfermedades que enseñó a combatir. Por eso su memoria debería ser preservada como la de un médico ejemplar, que más allá de su vida terrenal, nos sigue iluminando con sus enseñanzas.

Glosando lo que con tanta nitidez marcó José Enrique Rodó en la despedida de Gorgias⁴⁶, pudo Kasdorf haber pronunciado también estas palabras hacia sus discípulos:

⁴⁵ VÁZQUEZ, Tabaré: IV Conferencia de Partes del Convenio Marco de la OMS para el Control del Tabaco, Punta del Este, noviembre 15, 2010. Conferencia inaugural. En: www.msp.gub.uy/andocasociado.aspx?4637.19865 (Consultada el 01.04.2011).

⁴⁶ RODÓ, José Enrique: Motivos de Proteo: La despedida de Gorgias: CXXVII. Obras completas, Aguilar, Madrid, 1957, p. 449-451.

“Yo os fui maestro de amor; yo he procurado daros el amor de la verdad; no la verdad, que es infinita. Seguid buscándola y renovándola vosotros, como el pescador que tiende uno y otro día su red, sin mira de agotar al mar su tesoro. Mi filosofía ha sido madre para vuestra conciencia, madre para vuestra razón. Ella no cierra el círculo de vuestro pensamiento. La verdad que os haya dado con ella no os cuesta esfuerzo, comparación, elección; sometimiento libre y responsable del juicio, como os costará la que por vosotros mismos adquiráis, desde el punto en que comencéis realmente a vivir.” (...)
“Quedad fieles a mí, amad mi recuerdo, en cuanto sea una evocación de mí mismo, viva y real, emanación de mi persona, perfume de mi alma en el afecto que os tuve; pero mi doctrina no la améis sino mientras no se haya inventado para la verdad fanal más diáfano. Las ideas llegan a ser cárcel también, como la letra. Ellas vuelan sobre las leyes y las fórmulas; pero hay algo que vuela aún más que las ideas, y es el espíritu de vida que sopla en dirección a la Verdad...” (...)

Entonces, Leucipo, el más empañado en el espíritu de su enseñanza pronunció: “(...) Y si mostrarnos el error que hayas mezclado a la verdad, si hacer sonar en falso una palabra tuya, si ver donde no viste, hemos de entender que sea vencerte: Maestro, ¡por quien te venza, con honor, en nosotros!”

- ¡Por ése! – dijo Gorgias; y manteniendo en alto la copa, sintiendo ya el verdugo que venía, mientras una claridad augusta amanecía en su semblante repitió - :

“¡Por quien me venza con honor en vosotros!”

* * *